

## **AMALIA, REAL LIFE.**

M<sup>a</sup> Dolores Ruiz de la Canal Ruiz-Mateos.

Profesora Titular de la Facultad de Bellas Artes. Universidad de Sevilla.

De acuerdo, escribiré sobre tu obra. Mientras tanto, he guardado las imágenes en una carpeta que se llama Amalia Ortega. Junto a esta carpeta hay otras que se llaman: Grupo de Investigación, Museología, Cuadernos, Imágenes, Proyectos... Lo primero, es ordenar, es decir, poner la tarea pendiente con otras que también lo están; enumerar y clasificar. También lo hago con las sábanas, con la comida o los calcetines.

Así es la vida, a diario, trabajamos en hacer **composiciones**, en poner en un lugar y en un espacio los bodegones, que se desbaratarán en acciones y performance cotidianas; construimos paisajes con mantas o los vemos simplemente en los restos deshilachados de un mantel desplegado. Y al final del día, nos damos cuenta, de que después de tanto trabajo, se nos olvidó ponerles títulos.

Has hecho bien con ponerles títulos a tus cuadros. Ponerle títulos a la vida misma, a la "vida real" : "Blue morning", "Hilando el tiempo", "La buena educación", "Hay que saber esperar".

Es cierto, cada día, es **un proceso creativo**, que amanece en blanco, enfundado en sábanas azules y se hace una excursión sin hoja de ruta por el tiempo.

"Componer" es ordenar, evitar el caos, hacer posible que las cosas, las imágenes y las ideas no se mezclen. Por ejemplo, al ver estos cuadros aparecen las palabras: fragilidad, conservación, herencia. Las palabras están en un papel digital, mientras que las imágenes ya están en su propio archivo.

Así las imágenes, por ejemplo, no se llenarán de la ensalada; o las sábanas no envolverán las palabras. Quizás sean mundos diferentes... pero hay algo igual en hacer una cama, en casa y hacer una cama en la Tate Gallery, por ejemplo.

Y ahora saco del archivo las palabras. Miro el reloj, que ya ha empezado a medir el tiempo de una manera diferente, y las palabras me distraen, me evocan cosas y estas a su vez otras, y así, se crean redes y conexiones... y me pregunto cual conservaré, cual dejaré como definitiva y estoy en un **proceso de selección**, que es la creatividad misma...

Así, has seleccionado tú las pinturas, así se seleccionan las palabras imaginadas, y cuando se han seleccionado unas u otras, ¿no te parecen que quedan como atrapadas? ¿cómo hilvanadas a la tela, como bordadas?. ¿No te parece que ordenamos las palabras o las imágenes igual que descansan las sábanas en la balda?. Te decía, que me ha sorprendido ver tu obra y he pensado: Amalia “restaura” en la pintura los miles de gestos creativos de la vida cotidiana que se le escapan.

Y ahora que lo pienso, no me extraña. Son tuyas aquellas reflexiones antiguas, que exponías en la Facultad de Bellas Artes, en un curso sobre la **creatividad**, donde quedaban expuestas las teorías sobre el arte y la vida, como algo unido, inseparable. De ahí que recoja aquí esta idea, aunque hoy son muchos los artistas y los espectadores que están llamados a participar diariamente en esa energía creativa.

Dicho esto, y puesto que me propones que elabore un texto sobre tu trabajo, señalaremos primero que las palabras sugeridas, no necesitan explicación.

La obra la relaciono con lo que se conserva, con ese hilo que une, pega, hilvana o retiene algo de un tiempo que fluye. Otros construirán imágenes sobre las certezas, sobre cosas que nacen y mueren, pero tú pareces construir imágenes sobre cosas que se olvidan, sobre los fragmentos que se atan con lazos, que se hacen redes y conexiones, sobre “La Herencia Cultural”. Por eso, decía, es como un trozo de vida real “rescatada”.

Tu pintura parece decir, soy madre, pero mi maternidad es portavoz de la herencia de la vida misma. La maternidad la entiendo como el don y la estrategia, frente al tiempo, frente a la destrucción y los olvidos. La maternidad es la gran estrategia creativa.

Viendo tu obra, pasa por mi imaginación las palabras: tejido, trama, hilos, redes, envoltorio, casa. Y coincido en el título: “Atmosfera Protectora”.

Relaciono la obra que me enseñas con el tejido de Penélope o con el paño de la Verónica, pero en tu caso, no esperas a Ulises, ni guardas la imagen de Cristo. Es tu hijo.

Esto me recuerda otro recuerdo que tengo de ti. Porque escribir, también es recordar, y como te decía las palabras, traen imágenes que se unen con hilos invisibles, como pasa en tu pintura. “Atando cabos”. Fine Arts, Birmingham, 1992. Y un tema de trabajo: la identidad.

Estos dos cabos parecen unirse. Ya entonces, el tema en tus imágenes era la identidad. Y sigues buscando identidades. Pero no creo que debamos establecer un tema de géneros. El tema de los géneros, es tremendo.

Quizás antes de Birmighan ya sabíamos que el mundo estaba brutalmente, dividido en lo masculino y lo femenino. ¿Te acuerda de aquel joven compañero que se pasó todo el curso grabando cada centímetro de su cuerpo, buscando las identidades perdidas?

La verdad, se nos fue mostrando poco a poco:

Cromatismo de género, cuando nacieron los hijos: tu celeste dos veces, yo rosa y celeste.

Después descubrimos que también tienen género las palabras, las imágenes y las obras de arte.

Por ejemplo, las palabras.

¿Porqué pintura y no pinturo?.. ¿porqué cuadro y no cuadra?.. ¿las artes y no los artos? . No hay duda, las palabras, tienen género.

Después descubrimos que también las imágenes tienen género: hay imágenes femeninas y otras imágenes son masculinas.

Las Virgenes son todas femeninas y van vestidas con velos, dorados bordados y coronas; Las imágenes masculinas son cristos y van desnudos, con sangre.... Las Virgenes lloran a sus hijos muertos; los cristos mueren.

Otro ejemplo:

La palabra "Patrimonio" y "Matrimonio".

Patrimonio viene de "pater" efectivamente y significa "la herencia", "la riqueza", aquello que se transmite a los hijos, y estos a los siguientes.

La palabra "matrimonio", viene de "mater", - la madre-y define, la unión de un hombre y la mujer.

En la busca de la identidad, nos haríamos estas preguntas:

¿ No crees que las obras de la madre, también son un patrimonio?. ¿No da la madre también riqueza y no será la vida, la mayor riqueza?

Y bien. ¿No crees que la madre, genera también patrimonio, riquezas y tesoros; y el padre se casa o une también en el matrimonio?.

Insisto en que el mundo ha quedado dividido en lo masculino y lo femenino de una manera tremenda.

Yo veo, que hace tiempo estás buscando identidades. Bueno, a mi me parece que las identidades se basan en la diversidad, en la multiplicidad, en lo mixto.

¿Qué, qué son cosas mixtas? Por ejemplo, los paisajes son neutros, las casas son femeninas y el mar o la mar depende del día, del momento o del sentimiento.

Tu pintura es mixta.

Nos sitúa en el espacio de las cosas mixtas, de las identidad mixtas, o artísticas.

Los cuadros, la literatura, la música, la danza, el arte en general, es mixto.

Aunque no siempre ha sido así:

Un paseo por la historia, nos muestra ese mundo de las imágenes también brutalmente dividido **en lo masculino y lo femenino**.

Recuerda Amalia, cuantos desnudos femeninos, y sus correspondientes miradas masculinas.

Efectivamente, en la Historia hay periodos más masculinos o más femeninos. Creo que la Antigüedad y el Renacimiento fueron tiempos mixtos. El Barroco no... y hay incluso periodos en los que el orden masculino se impone con violencia, una cultura visual que representa la feminidad y la masculinidad de manera autoritaria y antropocéntrica, como es parte del arte del siglo pasado.

¿Será posible un arte mixto?.

Yo creo que sí. Lo intuyo en tus pinturas. Tus pinturas están allí donde se cruzan la palabra patrimonio y matrimonio; o donde la maternidad y paternidad, se mezclan, en el ser humano nuevo, diverso, individualizado, aun sin ropita rosa o azul.

Finalmente..... quería agradecerte la invitación a construir un texto a partir de estos cuadros. Espero que entre los dos lenguajes, el resultado sea mixto, algo así como haber entrado en una habitación construida con hilos; crear un espacio blando, construido de telas y colgado en el hueco de una mano; o coser un rato, con retales o hilvanes pegados los paisajes pintados que nos atrapan y con los que nos identificamos.